

Elabora unha composición sobre a guerra civil partindo do contido dos documentos que xuntamos para responder ás seguintes cuestións:

- 1ª. A sublevación militar e fascista contra a República: causas, actores e obxectivos.
2. A formación dos dous bandos: apoios sociais internos e internacionais.
3. A evolución da guerra e as consecuencias da mesma.
4. Utiliza correctamente na túa argumentación os seguintes conceptos: Bienio Negro, Brigadas Internacionais, CEDA, FAI, FET das XONS, Fronte Popular, Lexión Cóndor, Sanjurjada.

Docto 1: **Instrucción reservada 1 do general Emilio Mola Vidal** para organizar o golpe de estado contra o goberno democrático da Segunda República (enviada o 25 de maio de 1936): “Es fundamental una acción en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo, que es fuerte y bien organizado [...] Desde luego, serán encarcelados todos los directivos de los partidos políticos, sociedades o sindicatos desafectos al Movimiento aplicándose castigos ejemplares a dichos individuos [...] Es necesario propagar una atmósfera de terror [...] Cualquiera que sea abierta o secretamente defensor del Frente Popular debe ser fusilado”.

Docto. 2: **Declaracións de Rigoberto Doménech, arcebispo de Zaragoza, en 1936**, recollidas en L. Lamela García, 2006, *Un monumento en el Campo de la Rata: razón y génesis*, A Coruña, pax. 20: “La violencia no se hace en servicio de la anarquía sino lícitamente en beneficio del orden, de la Patria y de la Religión”.

Docto 3: Extraído de **X. Prada Rodríguez, 2006, *De la agitación republicana a la represión franquista (Ourense, 1934-1939)***, Barcelona, Ariel, pax. 157: “No ofrece duda que el recurso a la violencia y a la represión con una finalidad social estaba previsto en los planes de los sublevados contra los que mostrasen la más mínima oposición a su triunfo”.

Docto. 4: Extraído de **Julián Casanova, 2002, *Una dictadura de cuarenta años*** en *AA.VV., Morir, matar, sobrevivir: la violencia en la dictadura de Franco*, Barcelona, Crítica, pax. 48: “Acabada la guerra, los vencedores ajustaron cuentas con los vencidos”.

Docto. 5: Carta ao director de **J. L. Gil Vázquez**. Porriño publicada na *Voz de Galicia* (20-IV-2023): **“Memoria histórica hipócrita”**: “Con frecuencia se recuerdan supuestas brutalidades y masacres en la Guerra Civil por parte del bando nacional y del régimen posterior, pero nunca se mencionan los anteriores excesos de la izquierda desde la proclamación de la Segunda República: persecución religiosa, quema de iglesias y conventos; proceso revolucionario tutelado por los comunistas rusos; asesinatos y detenciones de personas de la derecha como José Antonio Primo de Rivera, finalmente fusilado en la cárcel de Alicante; el asesinato del

conservador Calvo Sotelo y el intento del de otros líderes como Gil Robles o Goicoechea antes del inicio de la guerra, y que salvaron la vida por no hallarse donde les buscaron los milicianos. Tampoco recuerdan, entre muchas, las masacres de oficiales en la base naval de Cartagena o el castillo de la Mola en Menorca; las personas obligadas a vivir como topes, ocultándose de la persecución en zonas dominadas por los milicianos del Frente Popular, como era Madrid; y la peor matanza de todo el conflicto, la de Paracuellos, donde fueron a parar miles de infortunados, cientos de ellos menores de edad”.

Docto. 6: Artigo de Patricia Hermida titulado “[Xaime Quintanilla: un alcalde libre, republicano e pícaro para Ferrol](#)” (La Voz de Galicia, 20 de abril de 2023):

“Xaime Quintanilla Martínez (A Coruña, 13 de xuño de 1898-paredón do cemiterio ferrolán de Canido, 18 de agosto de 1936). Médico, membro de Irmandades da Fala, socialista, escritor, actor, pícaro, sobre todo libre e finalmente fusilado polos fascistas en 1936... Sobre a riqueza da figura de Quintanilla, destaca Laura Tato, investigadora de literatura galega especializada en teatro, que «era un verso libre, e iso non estaba admitido na sociedade da época; por iso a vinganza contra el foi brutal ata ser fusilado». Esa liberdade tamén carreaba complexidade: «Entrou nas Irmandades da Fala en 1916, cando estudaba Medicina en Santiago, e despois foi expulsado do PSOE, pero sería reincorporado ás filas socialistas coa Segunda República en 1931 porque el gozaba dunha popularidade enorme en Ferrol».

Quintanilla ía tanto cos do Casino coma cos traballadores de Bazán. E, como asegura Laura Tato, «á clase alta non lle gustaba que el se mesturase coa baixa, e que tratase en positivo o tema do adulterio feminino».

O doutor exerceu como alcalde entre 1931 e 1934, cando foi acusado das revoltas en Ferrol derivadas da chamada Folga Xeral Revolucionaria. A súa traxectoria foi precoz. Tras estudar Medicina en Santiago, en 1917 creou en Ferrol unha clínica de cirurxía e iniciou unha carreira caracterizada pola atención aos máis humildes. Participou tanto no socialismo coma no galeguismo, intervindo na primeira Asemblea das Irmandades da Fala. Como articulista, escribiu en diarios e revistas da época como *Ferrol Deportivo* e *Céltiga*. E na faceta literaria, lanzou *Saudade* ou a comedia dramática *Alén*... Tan libérrimo era Quintanilla que fixo campaña a favor do Estatuto de Autonomía, a pesar de opinións en contra no seu propio partido.

Arriscou a súa vida polos enfermos ata o punto de atender barcos infectados de tifo. Pero atoparía a morte fusilado polos fascistas o 18 de agosto de 1936, na tapia do cemiterio de Canido xunto a outras 14 persoas. «O cadáver foi despois arrastrado por un carro de cabalos por todo o casco histórico. Hai xente que viviu o 36 e que así o recordaba», afirma Laura Tato. E os seus restos non se recuperaron. «Unha persoa excepcional recibiu un castigo excepcional, porque non todos os alcaldes republicanos tiveron unha morte tan terrible», lamentase Tato. A súa loita continuaría viva no primeiro alcalde da democracia actual: o seu fillo Xaime Quintanilla Ulla, en 1981, primeiro en decretar a retirada de 61 símbolos franquistas.

ESPAÑA

Una imagen del documental *Sacar a la luz. La memoria de las rapadas*.

La represión a esposas, hijas y hermanas de republicanos en la guerra y la dictadura permaneció oculta durante años

Violadas, rapadas: el terror contra las mujeres en el franquismo

NATALIA JUNQUERA, Madrid
La memoria es femenina. Fueron sobre todo ellas las que custodiaron las últimas fotografías y cartas de los desahuciados del franquismo, como subrayó en 2019 el estudio *El duelo revelado* (CSIC). Callaron durante muchos años. Para sobrevivir, para proteger a los suyos de un dolor imposible de medir. Cuando, en el año 2000, despertó el movimiento de recuperación de la memoria histórica y España empezó a conocer las vidas truncadas de los miles de fusilados enterrados en fosas y cunetas, muchas mujeres decidieron hablar "de sus maridos, de sus héroes, nunca de su lucha personal", explica el secretario de Estado de Memoria Democrática, Fernando Martínez. "Se conocen las historias de los nombres célebres y no tanto las de las mujeres de a pie que sufrieron todo tipo de agresiones por el hecho de ser mujeres y rojas. Todo ese sufrimiento quedó sin cuantificar", añade. La nueva ley de memoria, al igual que el decreto de enseñanzas básicas de bachillerato, incorpora la perspectiva de género para conocer sus sacrificios y contribución democrática. En la semana del Día Internacional de la Mujer, EL PAÍS analiza con víctimas y expertas la represión de género durante el franquismo.

"Levantarse el mandil". Maravillas Lambertó pidió acompañar a su padre, Vicente, la madrugada

de 1936 en que un grupo de falangistas fue a buscarlo a casa, en Larraga (Navarra). A la mañana siguiente, su familia fue a llevarles el desayuno al Ayuntamiento, que se usaba como cárcel, pero ya no estaban allí. "A mi padre lo habían bajado al calabozo, pero a mi hermana la subieron a la secretaría y allí la violaron", relató Josefina Lambertó a EL PAÍS en 2014, cuando viajó a Madrid desde Pamplona para sumarse, en el consulado argentino, a la causa abierta en Buenos Aires contra los crímenes del franquismo. Los vecinos habían escuchado los gritos de Maravillas, de 14 años. Unos campesinos la hallaron luego muerta y desnuda en un descampado. "Y decidieron echar gasolina sobre los restos y quemarlos. Se trataba de un fuego purificador", explica Lourdes Herrasti, antropóloga e historiadora. "Maravillas, la rosa de Larraga, se ha convertido en un símbolo de la represión".

Antes de matarla, tres de sus verdugos violaron a Cándida Bueno Iso, maestra, de 23 años. También era maestra Camino Oscoz, de 26, violada reiteradamente antes de que hicieran desaparecer su cuerpo tirándolo por un barranco en Urbasa (Navarra). En Fuentes de Andalucía (Sevilla), cinco mujeres de 16 a 22 años fueron detenidas, violadas y asesinadas en la finca de El Aguaucho. Herrasti ha recopilado muchos de estos casos, documentados también por otros historiadores.

Maravillas tenía 14 años cuando la forzaron. Los vecinos oyeron sus gritos

"Me dieron aceite de ricino hasta los 18 años", recordaba María Martín

El secretario de Estado de Memoria: "Todo ese dolor quedó sin registrar"

Herrasti: "Buscaban al hombre y, al no encontrarlo, se las llevaban a ellas"

En Herencia (Ciudad Real), en febrero de 1945, dos primas de 17 y 19 años y su tía, de 38, fueron detenidas por dedicarse al estraperlo. Se abalanzaron sobre ellas. "Uno de los hombres", relata la antropóloga María Dolores Martín Consuegra, "se quejó a los demás por la chica que le había tocado y acordaron entre risas que en lo sucesivo tendrían en cuenta sus preferencias. Cuando terminaron, descansaron mientras fumaban un cigarro. Unas horas más tarde volvieron a violarlas y a apalearlas". Martín Consuegra es autora del estudio *Las mandas de Franco, memorias sobre la feminización de la represión franquista*.

No existe un registro de las violaciones cometidas en aquellos años. No se denunciaban; no se castigaban. "Muchas veces", explica Herrasti, "conocemos los casos, como el de Maravillas Lambertó, porque ya estaban muertas. Las demás ocultaban esa humillación para sobrevivir". Martín Consuegra recuerda cómo ancianas a las que entrevistó para su investigación utilizaban un eufemismo para referirse a esos crímenes: "Levantarse el mandil". O pronunciaban frases como esta: "En el casino de mi pueblo se jugaban a ver quién violaba a quién". "El franquismo", añade, "dictó las condiciones de su propio recuerdo; y cuando llegó la democracia, coincidió con una época de bonanza económica y se asumió el discurso estableci-

do: el del olvido". "Es decir, estas víctimas fueron silenciadas por el franquismo y por los demócratas. Eso tiene consecuencias no solo para ellas, sino para toda la sociedad. Mi abuela guardó silencio y mi madre, y yo, ante determinadas agresiones, también lo hemos hecho porque eso es lo que hemos heredado. El cuerpo de las mujeres se convirtió en botín de guerra, en un escenario más de la batalla", prosigue.

El 'delito consorte'. Entre los miles de huesos rescatados de fosas y cunetas para entregar a sus familiares los restos de los desaparecidos del franquismo, se han hallado también horquillas, pendientes, moños de pelo, ballenas de corsé, sonajeros de bebé. Más de 300 de las cerca de 11.000 víctimas recuperadas son mujeres. Algunas, como María Domínguez, socialista, feminista y alcaldesa de Gallur (Zaragoza), o Aurora Picornell, conocida como *La Pasionaria* Mallorquina, fueron asesinadas por sus ideas. A otras muchas, como a las *17 rosas de Guillema* (Sevilla), de entre 20 y 70 años, las mataron por ser esposas, hermanas o madres de rojos. "Se conoce como el delito consorte", explica Herrasti. "Buscan al hombre y, al no encontrarlo, se las llevan a ellas en sustitución. Como no pueden hacerles daño a ellos, se lo hacen a ellas".

Cientos de mujeres, subraya la antropóloga, fueron también encarceladas y condenadas a muerte. El pasado domingo, colectivos feministas leyeron durante 15 minutos los nombres de presas de la cárcel de Ventas fusiladas y enterradas en el cementerio del Este (Madrid). La más joven tenía 18 años. La mayor, 60.

"Atada como un perro". "Un día se llevaron a mi madre a la escuela de niñas, que habían convertido en cárcel para mujeres", relató María Martín a este diario en 2012, a los 81 años. "Le raparon la cabeza, todo menos un mechón en la coronilla que ataron con un lazo rojo. A ella y a las demás. Y así les hicieron pasearse por todo el pueblo". Poco después la mataron, pero no fue suficiente. "Nos llevaban a mi hermana, de 12 años, y a mí, que tenía 6, atadas como animales al Ayuntamiento [de Pedro Bernardo, Avila] y al cuartel de la Guardia Civil para obligarnos a beber aceite de ricino con guindillas. Es imposible describir el sabor de aquello. Y eso me lo estuvieron dando hasta que cumplí los 18 años. La primera vez me caí redonda y le pedí al señor que me recogió que no se lo contara a mi padre".

La madre de Concepción Fernández estaba dando el pecho al menor de sus hijos cuando los falangistas fueron a buscarla. "Le dijeron: Dale el niño a tu hija y vente". Mi madre se lo dio a mi hermana y se fue con ellos. Se la llevaron con otras cinco mujeres y las raparon a las seis. En la espalda les colgaron un cartel: "Por rojas y por putas", cuenta Basilia Jimeno también vio a su madre un día "atada como un perro, toda pelada salvo por un quíquil con un lacito rojo, llena de sangre y hecha de vientre por el aceite de ricino". Concepción y Basilia son dos de las protagonistas del documental *Sacar a la luz. La*

memoria de las rapadas, dirigido por Martín Consuegra y las hermanas Mónica y Gema del Rey Jorda.

Las violaciones habían sido alentadas por las autoridades, como muestran las declaraciones del general Queipo de Llano a Radio Sevilla: "Nuestros valientes legionarios y regulares han enseñado a los rojos lo que es ser hombre. De paso, también a las mujeres de los rojos, que ahora, por fin, han conocido hombre de verdad y no castrados milicianos. Dar patadas y berrar no las salvará". Pero durante la guerra y en los primeros años de la dictadura se extendió este cruel método de represión específico contra las mujeres. "Se les daba un potentísimo laxante, aceite de ricino, para que no pudieran controlar sus esfínteres", explica Hertrasti: "se les rapaba el pelo, para despojarlas de su feminidad, y se les hacía pasear así por su pueblo, para humillarlas". La investigadora María Rosón, que acaba de elaborar una guía para estudiantes de bachillerato sobre las rapadas del franquismo, apunta que ese "castigo ejemplarizante, performativo, casi una especie de ritual de purificación que se aplicaba a mujeres que habían militado o estado en contacto con la política, probablemente se importó de la guerra colonial en Marruecos".

Robo de bebés. El fraile Gumer-sindo de Estella, capellán de la prisión de Torrero (Zaragoza),



recogió en sus memorias casos de robo de bebés a presas del bando republicano durante la guerra: "¡No me la quiten! Se había entablado una lucha feroz: los guardias que intentaban arrancar a viva fuerza a las criaturas del pecho y brazos de sus madres, y las pobres madres que defendían sus tesoros a brazo partido. Jamás pensé que hubiese tenido que presenciar escena semejante en un país civilizado", escribió. El psiquiatra de cabeza de la franquismo, Antonio Valle-



Josefina Lamberto, en 2014, en Madrid y, sobre estas líneas, María Martín, en la carretera de Buenaventura (Toledo) bajo la que yace, en una fosa común, su madre. / SAMUEL SÁNCHEZ

jo Nájera, construyó un amparo "científico" para aquellas prácticas —documentadas en diversos estudios, como *Los niños perdidos del franquismo*, de Ricard Vinyes, Montse Armengou y Ricard Belis, o *La Iglesia de Franco*, del catedrático Julián Casanova— con teorías de eugenesia positiva y regeneración de la raza para impedir que germinara en aquellos niños "el gen marxista" de sus madres: "La segregación de sujetos desde la infancia podría liberar a la sociedad de una plaga tan temible", dejó escrito.

Vencedores, no vencedoras. "No podemos sacralizar la II República", afirma María Rosón, "pero es cierto que desde los años veinte estaba ganando fuerza un modelo de mujer nueva, con más libertades y derechos, y con unas expectativas de vida distintas". "El franquismo trató de romper con todo eso mediante este tipo de castigos, porque la mujer era una pieza esencial en su proyecto. Se trataba de reprimirlas, devolverlas a la domesticidad y convertirlas en una especie de heroínas de los trabajos reproducti-

vos", añade. Martín Consuegra coincide: "Aquellas mujeres representaban unos ideales contrarios a una dictadura católica, militar, patriarcal y misógina. Y se potenció un tipo de mujer distinto para transmitir los valores del Régimen". Se trataba, añade Herrasti, "de anular a las mujeres, supeditarlas al varón". "Lo explicó muy bien Pura Sánchez. 'Hubo vencedores, pero no vencedoras', porque las mujeres de uno y otro bando fueron invisibilizadas después de la guerra, que no solo fue política, sino de género".